

Capítulo 3.

Empleo no remunerado y género en las microempresas de la Región Pacífico colombiana: 2012-2016

Marlyn Vanessa Vargas*

<https://orcid.org/0000-0001-8473-5212>

marlyn.vargas00@usc.edu.co

Rubén Castillo Tabares*

<https://orcid.org/0000-0002-1522-482X>

rcastillo@usc.edu.co

*Universidad Santiago de Cali
Cali, Colombia

Cita este capítulo:

Vargas, M. V. y Castillo Tabares, R. (2020). Empleo no remunerado y género en las microempresas de la Región Pacífico colombiana: 2012-2016. En: Andrade Agudelo, D. L. (Ed. científica). *Estudios de Economía Aplicada* (pp. 69-94). Cali, Colombia: Editorial Universidad Santiago de Cali.

Empleo no remunerado y género en las microempresas de la Región Pacífico colombiana: 2012-2016

Marlyn Vanessa Vargas
Rubén Castillo Tabares

RESUMEN

El objetivo del estudio es comparar la generación de empleo no remunerado por sectores económicos entre hombres y mujeres en microempresas de la región del Pacífico colombiana, para lo cual se realizó un análisis descriptivo departamental y econométrico con modelos de datos panel. El trabajo utilizó datos de la Encuesta Nacional de Micro establecimientos 2012-2016 realizada por el DANE. Como resultado se puede establecer que Nariño y Valle son los departamentos con mayor empleo femenino y masculino no remunerado, respectivamente. Las microempresas comerciales son las que más mujeres emplean y las industriales tienen la mayor participación de los hombres. Paralelamente, los resultados econométricos sugieren una segregación ocupacional de género, en la cual los hombres son más empleados en la industria y en comercio que en servicios, a diferencia de las mujeres que tienen una mayor participación en comercio y en servicios que en la industria.

Unpaid Employment and Gender in Small Businesses in the Colombian Pacific Region: 2012-2016

Abstract

The objective of the study is to compare the generation of unpaid employment by economic sectors between men and women in small businesses in the Colombian Pacific region. For this purpose, a

descriptive departmental and econometric analysis was made with panel data models. The work used data from the National Survey of Micro establishments 2012-2016 carried out by the DANE. As a result, it can be established that Nariño and Valle are the departments with the highest unpaid female and male employment, respectively. Commercial small businesses are the ones that employ the most women and industrial ones have the highest participation of men. At the same time, the econometric results suggest occupational gender segregation, in which men are more employed in industry and commerce than in services, unlike women, who have a greater participation in commerce and services than in industry.

1. INTRODUCCIÓN

La inequidad de género es una de las problemáticas actuales socioeconómicas que más importancia ha cobrado en la literatura académica y de política pública, al punto de constituir uno de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (Kabeer, 2005), en tanto propósito del desarrollo humano. Uno de los puntos de partida para su análisis ha sido el mercado laboral y, particularmente, la brecha salarial entre hombres y mujeres. Sin embargo, la disparidad existente en el empleo no remunerado es aún una temática poco estudiada en el área de las actividades económicas que no están relacionadas con el trabajo doméstico.

El presente estudio no sólo pretende aportar a la literatura académica en ese sentido, sino también en el análisis de la región del Pacífico, ya que la diferencia en el desempleo entre la población masculina y la femenina es la segunda más alta en Colombia con una tasa de 38.7% para los hombres y 61.3% para las mujeres, después de la región Caribe (DANE, 2015). Esta zona de la geografía colombiana ha sido muy explorada investigativamente por su economía relacionada con el narcotráfico, los recursos naturales, la violencia y la pobreza;

no obstante, en términos de género, los estudios sociales abundan, al contrario de los económicos. Faltan muchos avances por hacer en la materia y, por ello, este trabajo tiene como objetivo comparar la asociación entre empleo no remunerado y sectores económicos en microempresas de la región del Pacífico colombiana, según el género.

En el amplio esquema de factores que manifiestan las diferencias de la participación laboral entre hombres y mujeres está la concentración desproporcionada en cierto tipo de trabajos considerados como “masculinos” y “femeninos”. Esta división ocupacional por género ha sido ampliamente estudiada en el empleo asalariado (Karmel & Maclachlan, 1988; Meng & Zhang, 2001; Liu, Zhang & Chong, 2004; Barón & Cobb-Clark, 2010), siendo aún escasos los análisis sobre el empleo no remunerado, área en la cual este documento se centra. Para este propósito se utilizan datos panel, provenientes de la Encuesta de Microestablecimientos 2012-2016 de Colombia publicada por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), que fue aplicada a 3.966 microempresas industriales, comerciales y de servicios, pertenecientes a las ciudades principales y sus áreas metropolitanas en la región del Pacífico.

Cabe preguntar entonces si en las microempresas se puede identificar una diferencia positiva entre el empleo masculino no remunerado generado en industria y aquel en servicios; y, por el contrario, una diferencia negativa para el empleo femenino generado en el mismo caso. Es posible que, al tratarse del mercado laboral sin pago, la disparidad ocupacional no sea significativa; sin embargo, si es un fenómeno estructural explicado por los estereotipos de género, podría ser explícito, incluso en este tipo de empleo. Además de comparar la generación de trabajo, este documento explora las heterogeneidades departamentales por género y sector económico. Para ello, primero será estudiada una síntesis de la literatura relevante en el tema, luego será expuesta la metodología, seguido de los resultados de análisis y, por último, las conclusiones.

2. MARCO TEÓRICO

La literatura ha desarrollado conceptos que permiten identificar el trabajo remunerado del que no lo es. El estudio de Miranda (2011) establece la regla del trabajo de terceros: “Si hipotéticamente se podría pagar a una tercera persona por realizar la actividad, se considera trabajo” (p. 7). Al respecto, los estudios sobre las diferencias de género en los resultados del mercado laboral suelen centrarse en los salarios u ocupaciones, pero no en situaciones donde el trabajo es no remunerado. En general, los estudios evidencian que la tasa salarial de las mujeres es considerablemente más baja que la de los hombres y es más probable que las mujeres ocupen puestos más bajos en la jerarquía de estatus ocupacional.

En este sentido, la segregación se aborda como una forma de desigualdad o con una fuerte relación con la desigualdad en la que los hombres evidentemente poseen una ventaja. Los investigadores señalan que es la segregación vertical la que mide la desigualdad, particularmente en la base de la brecha salarial (Nelson y Bridges, 1999; Jacobs, 1995; Stone, 1995). A pesar de que tanto mujeres como hombres participan en el trabajo no remunerado en el hogar, las investigaciones han planteado que esta modalidad de oficio laboral puede explicar las considerables brechas de género en el empleo, los resultados laborales y el número desproporcionado de mujeres que viven en la pobreza (Ferrant, Pesando & Nowack, 2014; OECD, 2020).

Al estar las ocupaciones diferenciadas por género, este tipo de segregación es relativamente más alta en países industrializados, aunque la segregación nunca es completa en ningún país específico. En todas las ocupaciones hay trabajadores de todos los sexos, habiendo algunas que son mixtas y los trabajadores están distribuidos en proporciones similares a la población activa como un todo. Blackburn & Jarman (2006), en un trabajo exploratorio para Estados Unidos, Canadá y Gran Bretaña con datos de la OIT encuentran que las ocupaciones

de las mujeres estaban peor pagadas, como toda la literatura lleva a esperar. No obstante, esta desigualdad entre hombres y mujeres se ha reducido, pues más mujeres se han trasladado a puestos de nivel superior, y la disminución de la desigualdad de género ha significado que la distribución ocupacional de las mujeres se haya vuelto más parecida a la de los hombres. Pero tal hallazgo se pone en discusión a partir de la reestructuración económica que ha llevado a las industrias tradicionales “masculinas” en declive; por lo cual, los resultados no están claros.

Estudios más recientes abordan la problemática del trabajo no remunerado con enfoque de género, considerando las numerosas horas que las mujeres dedican al trabajo no remunerado en el hogar y sus efectos sobre su salud mental, física, relacional, vocacional y económica. Este aspecto es, por ejemplo, de preocupación para profesionales del área de la salud como Jung & O'Brien (2019) y de menor interés para profesionales de la economía. A nivel global, las mujeres realizan una cantidad significativa de trabajo no remunerado y trabajan muchas más horas que los hombres; así, la evidencia muestra que la relación de tiempo de trabajo no remunerado por parte de las mujeres es más del doble. Esta diferencia es mayor para países con menor nivel de desarrollo económico (OECD, 2020). Según la misma fuente, en promedio las mujeres trabajan más tiempo de forma remunerada o no en todos los países para los cuales reporta información.

3. METODOLOGÍA

El presente estudio fue abordado desde un enfoque descriptivo y cuantitativo, con el fin de exponer el empleo no remunerado en microempresas de la región del Pacífico colombiana según el género y los sectores económicos de 2012 a 2016. A partir de los datos obtenidos

en la Encuesta de Microestablecimientos de Colombia⁶ implementada y publicada por el DANE, el trabajo no pago es caracterizado en tres de los cuatro departamentos que componen dicha zona: Valle del Cauca, Cauca y Nariño, en razón de la ausencia de datos del Chocó. La unidad de estudio son las microempresas contabilizadas en las ciudades principales y sus áreas metropolitanas (Cali-Yumbo, Popayán y Pasto), considerando el personal ocupado según el género (hombres y mujeres) como variable dependiente, los sectores económicos (industria, comercio y servicios) como variables independientes de interés y el ingreso y cantidad total de empleados como variables independientes de control.

Los estadísticos básicos de las variables utilizadas y su descripción se muestran en la Tabla 8. A partir de las 19.830 observaciones de 3966 microempresas, se destaca que las que más mujeres ocupan tienen cuatro empleadas dentro de su personal y seis empleados, aunque algunas no tienen ningún empleado masculino y otras no tienen ninguno femenino. Teniendo como ejemplo 100 establecimientos, los valores de la media expresan que, en promedio, tienen 61 trabajadoras sin pago y 52 trabajadores con la misma situación laboral. Dado que son de tamaño micro, tienen mínimo 1 empleado y máximo 9 cada firma; y en promedio, 193 en el caso de 100 unidades económicas. En cuanto a los ingresos, en promedio, obtuvieron 5.540 millones de pesos en el último año.

6 Acceso a través de: DANE. COLOMBIA - Encuesta de Microestablecimientos - MICRO - 2012 - 2016. Recuperado de <<http://microdatos.dane.gov.co/index.php/catalog/560/study-description>>

Tabla 8. Estadísticas descriptivas de las variables de estudio, 2012-2016

Variable	Descripción	Tipo	Media	Mínimo	Máximo
<i>Variables dependientes</i>					
Mujeres empleadas no remuneradas	Número de mujeres socios, propietarios y familiares sin remuneración.	Cuantitativa y discreta.	0.61 (0.59)	0	4
Hombres empleados no remunerados	Número de hombres socios, propietarios y familiares sin remuneración	Cuantitativa y discreta.	0.52 (0.60)	0	6
<i>Variables independientes de interés</i>					
Industria	Sector económico industrial	Cualitativa y binaria. Toma el valor de 1 si la firma es industrial y 0 en otro caso.		0	1
Comercio	Sector económico comercial	Cualitativa y binaria. Toma el valor de 1 si la firma es comercial y 0 en otro caso.		0	1

Variables independientes de control

Empleados	Total general de personas ocupadas	Cuantitativa y discreta	1.93 (1.28)	1	9
Ingreso	Valor total de las ventas o ingresos del establecimiento en los últimos 12 meses	Cuantitativa y continua	5.54e+07 (9.53e+07)	100000	2.50e+09

Nota: La media y la desviación estándar (en paréntesis) son mostradas para las variables continuas.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Microestablecimientos 2012-2016 de Colombia.

La ecuación 1 corresponde al modelo econométrico que será estimado para identificar el nivel de asociación entre el empleo masculino y los sectores económicos, y la ecuación 2 corresponde a la estimación de la relación entre el empleo femenino y los sectores económicos. Cada microempresa de la región del Pacífico exceptuando Chocó (Valle del Cauca, Cauca y Nariño) está representada por i , t se refiere a cada año de estudio, a es el vector de interceptos y b es el vector de los cuatro parámetros (industria, comercio, empleados e ingresos).

$$Empleo\ masculino_{it} = a_{it} + b_1 industria_{it} + b_2 comercio_{it} + b_3 empleados_{it} + b_3 ingresos_{it} + u_{it}; \text{ con } i = 1, \dots, n \text{ y } t = 2012, 2013, 2014, 2015 \text{ y } 2016$$

(1)

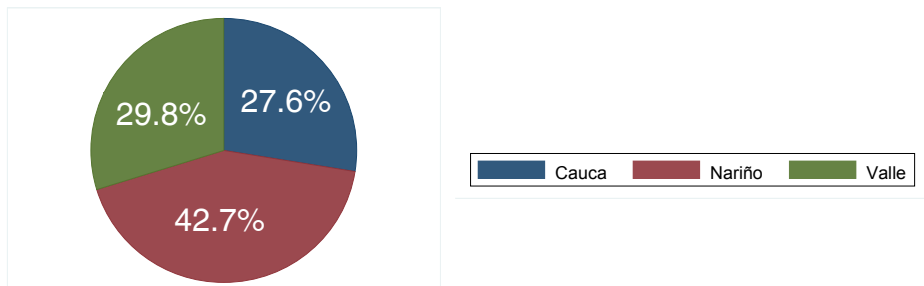
$$\text{Empleo femenino}_{it} = a_{it} + b_1 \text{industria}_{it} + b_2 \text{comercio}_{it} + b_3 \text{empleados}_{it} + b_3 \text{ingresos}_{it} + u_{it}; \text{ con } i = 1, \dots, n \text{ y } t = 2012, 2013, 2014, 2015 \text{ y } 2016$$

(2)

4. RESULTADOS

Los datos mostrados por las figuras 1 y 2 indican una alta variabilidad entre la proporción de micro-establecimientos que emplean mujeres sin remuneración y la relativa a hombres empleados bajo la misma condición. Considerando el total de población femenina que trabaja de manera no asalariada, Nariño es el departamento que más proporción de empleadas presenta bajo esta tipología mientras Cauca es el que tiene la estadística inferior. Respecto a los hombres, Valle del Cauca es el departamento que más proporción de empleados tiene sin pago y Cauca, al igual que en el caso de las mujeres, es del menor porcentaje. Este contexto podría estar relacionado con la trampa de pobreza que atraviesa la región (Galvis-Aponte, Moyano y Alba-Fajardo, 2016), dando lugar a decisiones de emprendimiento como solución económica, ya que el empleo no remunerado se refiere tanto al autoempleo como al trabajo dependiente sin salario específico.

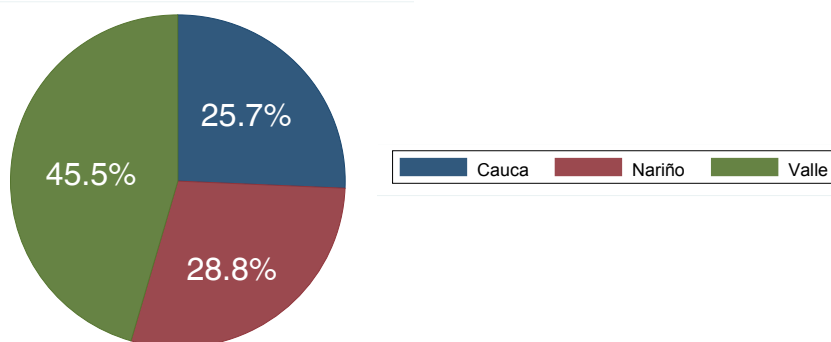
Figura 1. Empleo femenino no remunerado, según departamentos de la región del Pacífico



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Microestablecimientos 2012-2016 de Colombia.

La heterogeneidad de empleo sin remuneración en microempresas de la región de estudio puede deberse al diferencial de la calidad de empleo y a la afectación por el desempleo según el género. La superioridad del porcentaje de hombres empleados sin remuneración en el Valle del Cauca puede estar relacionada con la preponderancia del desempleo en este departamento en la primera mitad de la década del 2010, según los datos proporcionados por Galvis-Aponte y Pérez-Valbuena (2015). Los resultados del trabajo citado, además, indican que los más afectados en la región por la disminución de la calidad del empleo son los hombres; cuestión que coincide con lo presentado en las figuras 1 y 2.

Figura 2. Empleo masculino no remunerado, según departamentos de la región del Pacífico

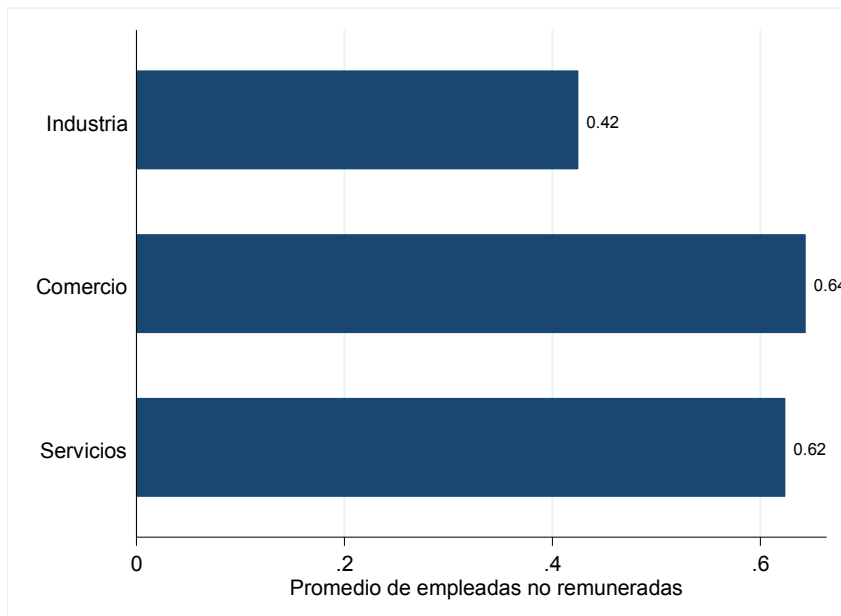


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Microestablecimientos 2012-2016 de Colombia.

Como lo expone la Figura 3, las microempresas de la región del Pacífico emplean, en promedio, un mayor número de mujeres en las actividades comerciales y de servicios, en comparación con los oficios industriales. Los establecimientos dedicados a la compra y venta de productos y aquellos con funciones de atención al cliente tienen dentro de su personal, en promedio, una persona de género femenino (0.64 y 0.62, respectivamente); mientras que los de actividades manufactureras no tienen ninguna (0.42). El análisis es más claro si se considera que

en el caso de 100 micro-firmas dedicadas a la transformación de materias primas, sólo habría 42 mujeres ocupadas. En concordancia con Pineda (2008), los trabajadores en Colombia están principalmente empleados en el sector industrial, mientras las trabajadoras lo están en el sector servicios, aunque dicho trabajo no encontró lo que muestra el presente análisis para la región del Pacífico: ellas también son preponderantemente empleadas en el área comercial.

Figura 3. Sectores económicos y empleo femenino no remunerado en la región del Pacífico

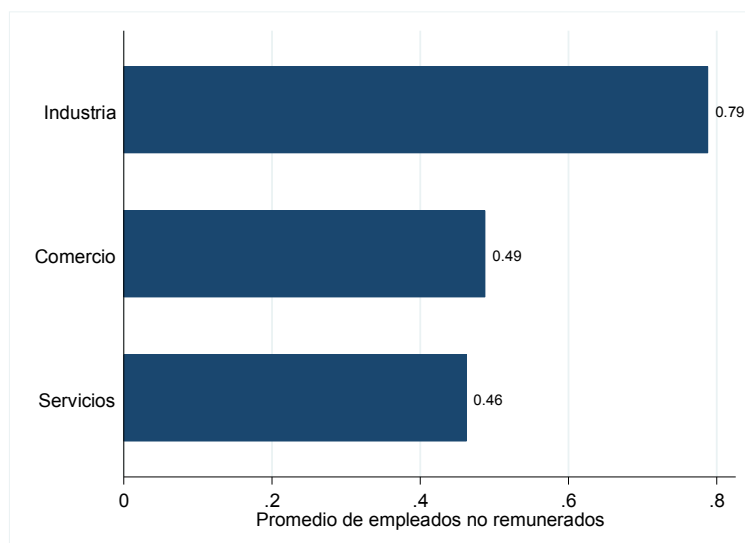


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Microestablecimientos 2012-2016 de Colombia.

La composición de la cantidad de hombres empleados según el sector económico señalada en la Figura 4 es contraria a los datos expuestos en la Figura 3. La población masculina de la región del Pacífico tiene mayor empleabilidad que las mujeres en el sector industrial, pero tienen desventaja en los sectores comercial y de servicios. Teniendo como

ejemplo 100 microempresas industriales, el empleo de hombres estaría, en promedio, en 79 personas sin remuneración y 42 mujeres con la misma condición laboral. Sin embargo, en el sector comercial habría 64 mujeres y 49 hombres trabajando. Estos datos matizan lo postulado por González-Vélez (2017) acerca de la inferioridad de la proporción de mujeres en la mayoría de las ocupaciones, respecto a los hombres en Colombia; ya que las figuras 3 y 4 muestran una superioridad femenina no remunerada en comercio y servicios en la región del Pacífico.

Figura 4. Sectores económicos y empleo masculino no remunerado en la región del Pacífico

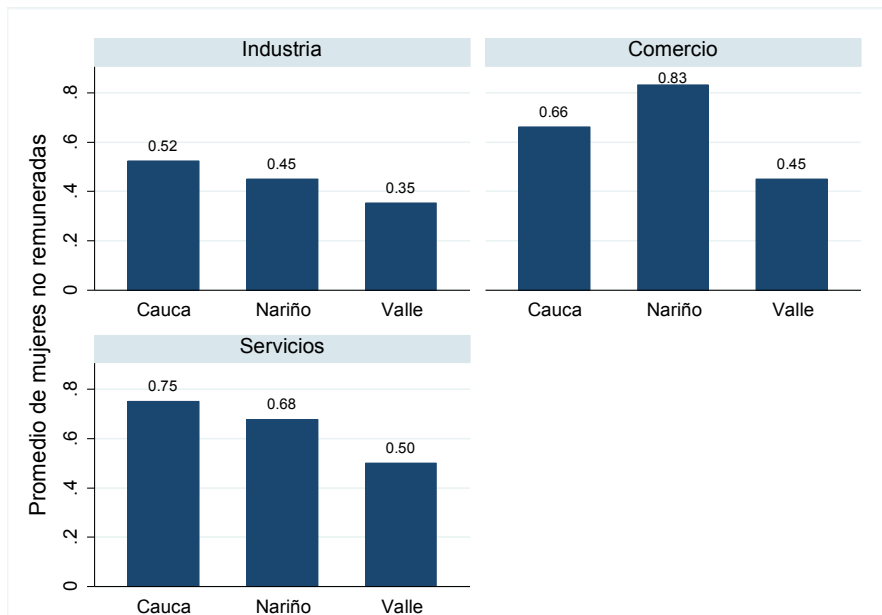


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Microestablecimientos 2012-2016 de Colombia.

Con base en la Figura 5, en general, el mayor promedio de las mujeres empleadas sin pago en cada uno de los departamentos está ubicado en los sectores comercio y servicios. En el Cauca, si es retomado el ejemplo de 100 micro-establecimientos, 75 trabajadoras desempeñan actividades de servicios, 66 de comercio y 52 de industria. Dentro del sector nariñense, en cambio, el mayor promedio de dependientes

laborales está dado por 83 mujeres en oficios comerciales, 68 en servicios y 45 en oficios industriales. En el Valle la tendencia es parecida a la del Cauca, en el sentido de que hay 50 trabajadoras en servicios, 45 en comercio y 35 en industria. Es decir, aunque la industria es el sector que, en promedio, menos mujeres emplea de manera no asalariada de acuerdo con Carter (1986), hay diferencias interdepartamentales: las firmas vallecaucanas emplean menos población que las caucanas. La diferenciación laboral de género entre comercio e industria podría estar dada por la segregación ocupacional, considerando que estos dos sectores representan cerca del 44.1% de las pequeñas y medianas empresas activas en el Valle (Cámara de Comercio de Cali, 2014).

Figura 5. Empleo femenino no remunerado, según sectores económicos y departamentos de la región del Pacífico



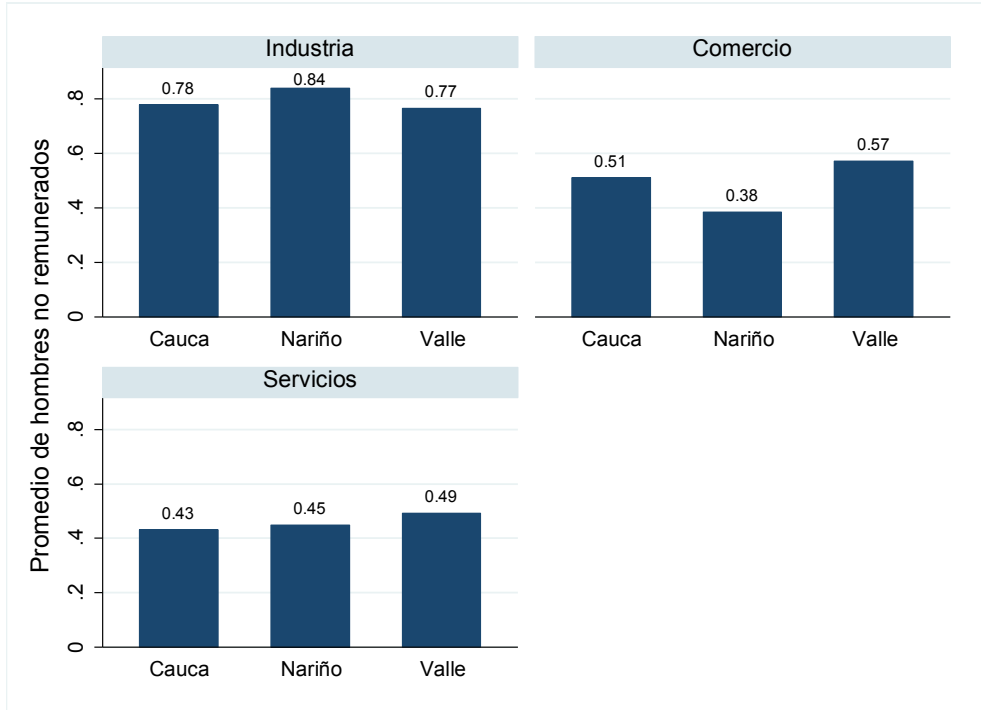
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Microestablecimientos 2012-2016 de Colombia.

En segundo lugar, si bien en Cauca y Valle el sector servicios es el que más empleadas tiene, en Nariño lo es el sector comercial; destacando que Valle es el departamento que menos mujeres sin pago emplea en servicios. La mayor desigualdad en el sector comercial es particularmente relevante, considerando que, en estos departamentos, la actividad económica fundamental se desarrolla en los puertos como espacio central del comercio exterior del país y en el ecoturismo (Viloria-de-la-Hoz, 2008). Aunque ambos sectores son los que más participación económica tienen, no son los que mayor equidad de género proveen.

En el análisis por departamentos presentado por la Figura 6, los cambios son pocos, relativos a las diferencias de empleo no remunerado entre hombres y mujeres según el sector económico. Las empresas establecidas en el Cauca tienen dentro de su personal masculino, en promedio, 78 trabajadores que desempeñan actividades industriales, 51 comerciales y 43 de servicios, respecto a 100 unidades económicas. Los datos muestran una tendencia distinta en Nariño, donde el mayor promedio de dependientes laborales está dado por 84 hombres en oficios industriales, 38 en comerciales y 45 en servicios. La superioridad de la participación económica masculina es explicada por la preferencia por las competencias de este género en actividades como la construcción y la transformación de materiales como los metales y la madera, según Bertaux (1991) y Olmsted (2001).

En el Valle del Cauca la tendencia es parecida a la del Cauca como lo señala la Figura 6, puesto que habría 50 trabajadores en industria, 57 en comercio y 49 en servicios. Si bien la preponderancia del empleo no remunerado de hombres en la industria es explícita, las firmas nariñenses son las que lideran este hecho al igual que en el caso del menor promedio de empleo en actividades comerciales. En cuanto a los servicios, donde menos trabajo masculino hay es en el Cauca; lo cual podría estar relacionado con ser el sector que menos inversión en activos totales empresariales registra en este departamento (Cámara de Comercio del Cauca, 2006).

Figura 6. Empleo masculino no remunerado, según sectores económicos y departamentos de la región del Pacífico



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Microestablecimientos 2012-2016 de Colombia.

Conforme los resultados de la investigación registrados en la Tabla 9, tanto la variable de interés *industria* como la variable *comercio* muestran significatividad estadística al 1%. En la regresión de empleo masculino y de empleo femenino es visible este resultado cuando es realizada la estimación econométrica por mínimos cuadrados ordinarios (OLS) y efectos aleatorios (RE), siendo no significativa estadísticamente en la estimación por efectos fijos (FE). En el caso del trabajo no remunerado hecho por hombres, las empresas industriales parecen tener una mayor contribución en comparación a las empresas de servicios, por una diferencia de 0.281 a 0.215, teniendo en cuenta sólo las

estimaciones estadísticamente significativas. En el ejemplo de 1000 micro-firmas, las que desempeñan labores manufactureras emplearían de 215 a 281 hombres no remunerados adicionales en relación con las que desempeñan labores de atención al cliente. De acuerdo con McKinnish (2007), la preferencia por el empleo de hombres es explícita en actividades de transformación de materia prima por los estereotipos de género.

Tabla 9. Empleo no remunerado por género y sectores económicos en microempresas de la región del Pacífico, 2012-2016

Variable	OLS	RE	FE
<i>Empleo masculino</i>			
Industria	0.281*** (0.015)	0.215*** (0.023)	0.031 (0.049)
Comercio	0.082*** (0.010)	0.072*** (0.015)	0.027 (0.025)
Empleados	0.102*** (0.004)	0.132*** (0.004)	0.151*** (0.004)
Ingreso	-0.000*** (5.13e-11)	-0.000*** (4.87e-11)	-0.000* (5.42e-11)
Intercepto	0.253*** (0.012)	0.203*** (0.016)	0.212*** (0.021)
Breusch-Pagan chi2(1)	Test: $\text{Var}(u) = 0$ 12287.63***		
Hausman chi2(3)	Test: H_0 : difference in coefficients not systematic 99.10***		
<i>Empleo femenino</i>			
Industria	-0.200*** (0.015)	-0.194*** (0.023)	0.029 (0.047)

	Comercio	0.050*** (0.010)	0.070*** (0.015)	0.047* (0.024)
	Empleados	0.033*** (0.004)	0.103*** (0.004)	0.149*** (0.004)
	Ingreso	-0.000*** (5.11e-11)	-0.000*** (4.79e-11)	-0.000*** (5.25e-11)
	Intercepto	0.594*** (0.012)	0.426*** (0.016)	0.308*** (0.020)
Breusch-Pagan chi2(1)		Test: Var(u) = 0 12427.87***		
Hausman chi2(3)		Test: Ho: difference in coefficients not systematic 544.52***		
Observaciones		19830	19830	19830
Individuos		3966	3966	3966

Nota: * significancia al 10%, ** significancia al 5%, *** significancia al 1%.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Microestablecimientos 2012-2016 de Colombia.

Este resultado es coherente con los datos presentados en la Figura 6 y puede estar relacionado con la segregación ocupacional de género. Según Blackburn, Jarman & Siltanen (1993) y Stier & Yaish (2014), la desigualdad entre hombres y mujeres en el mercado laboral está mediada por una mayor empleabilidad de ellas en labores similares las desempeñadas en el trabajo doméstico como los servicios, mientras ellos suelen ser más ocupados en aquellas que requieren el uso de maquinaria. En ese sentido, el género masculino podría estar

desproporcionadamente representado en lo que Preston (1999) y Sirianni & Negrey (2000) llaman “trabajos masculinos”, o sea aquellos como los manufactureros, que por requerir de fuerza física han estado estereotipados como parte de las capacidades de los hombres. Aunque en este trabajo sólo se analiza el empleo no remunerado, dicho tipo de segregación pareciera reflejarse en la región del Pacífico.

La diferencia entre el empleo de población masculina que generaría el comercio en comparación con los servicios es también negativa en este último. Los puestos de trabajo generados por microempresas dedicadas a la compra y venta muestran una diferencia positiva en comparación con los creados en servicios. Para un grupo de 1000 establecimientos, lo anterior sugiere que de 72 a 82 hombres se emplean más en comercio que en actividades no productoras de bienes materiales. Fitzenberger & Kunze (2005) afirman, al respecto, que la segregación ocupacional es explícita cuando la población masculina es más empleada en oficios mecánicos y vinculados con la ingeniería que la femenina. En ese sentido, la brecha ocupacional de los hombres es mucho mayor entre industria y servicios que entre comercio y éste último sector; o lo que es lo mismo, los hombres son preferidos para trabajar sin pago en oficios de transformación de materias primas, luego en los relacionados con la distribución de productos y, por último, en oficios de atención al cliente.

De acuerdo con los resultados vinculados al empleo femenino, la Tabla 2 expone una brecha negativa entre los puestos de trabajo creados en microempresas industriales y aquellos en firmas de servicios; por el contrario, parece haber una desigualdad positiva entre comercio y este sector. En oposición a los hallazgos relativos al empleo masculino, las mujeres habitantes en la región del Pacífico colombiana estarían más empleadas en actividades comerciales, en segunda instancia en actividades de servicios y, por último, en aquellas industriales. Gibson, Darity & Myers (1998) y Levanon & Grusky (2016) explicaron esta misma dinámica en la que ellas están sobre-representadas en la población que labora en ocupaciones relacionadas con la comunicación, la atención y el cuidado.

En el análisis de las desigualdades dentro del mercado laboral ha estado presente la discriminación por género según los sectores económicos. Si bien algunos documentos como los de Meng & Zhang (2001), Meng & Miller (1995) y Barón & Cobb-Clark (2010), entre otros, plantean que éste fenómeno está más presente en la disparidad salarial, este trabajo sugiere que en el contexto no asalariado también es visible. Según la Tabla 2, por ejemplo, considerando 1000 unidades económicas, habría de 194 a 200 más población femenina empleada en actividades de bienes inmateriales que en aquellas del sector manufacturero, y de 47 a 70 adicionalmente trabajando en las dedicadas a la comercialización que en aquellas de bienes inmateriales. Los hombres serían en última instancia preferidos para trabajar sin pago en servicios, y las mujeres, en la industria, evidenciando una segregación ocupacional de género en el sector micro-empresarial aunque el contexto laboral estudiado en la región del Pacífico no sea remunerado.

5. CONCLUSIONES

Las desigualdades de género en el mercado laboral de la región del Pacífico han sido poco estudiadas desde la perspectiva económica. El presente trabajo aporta en ese aspecto enfocándose en las microempresas para presentar características diferenciales entre Cauca, Valle del Cauca y Nariño en cuanto al empleo femenino y masculino no remunerado por sectores económicos, y exponiendo resultados de estimaciones econométricas. La evidencia empírica analizada sugiere que Nariño es el departamento que más mujeres tiene en el mercado laboral sin pago, seguido por Valle y, en tercer lugar, Cauca.

Aunque esta última, Cauca, sigue teniendo la menor participación en el caso de hombres no remunerados, pues el primer lugar lo ocupa Valle y luego está Nariño. Lo anterior coincide con la preponderancia de la afectación de este género por la disminución de la calidad del empleo. En términos sectoriales, los oficios comerciales son los que más

participación femenina tienen, luego están los servicios y la industria. La población masculina, por el contrario, tiene mayor participación en las labores no remuneradas de la industria, seguida por el comercio y, en última instancia, los servicios.

En primer lugar, las disparidades departamentales y sectoriales en cuanto a la participación femenina no asalariada describen una superioridad del Cauca en oficios de industria y servicios, y de Nariño en el comercio. La menor participación laboral se refleja en la industria, el comercio y los servicios del Valle del Cauca, presentando una diferenciación laboral de género que podría estar explicada por la segregación ocupacional. En segundo lugar, la participación masculina es predominante en el empleo industrial de Nariño, mientras en Valle lo es en oficios comerciales y de servicios. Por el contrario, este último departamento es el que menos participación laboral masculina sin pago tiene en industria, Nariño en Comercio y Cauca en servicios. Si bien hay diferencias interdepartamentales, en todos ocurre que la superioridad de la participación económica masculina en industria puede deberse a la preferencia de su mano de obra en las actividades de transformación de materia prima.

A través de las estimaciones de empleo masculino mediante los métodos de mínimos cuadrados ordinarios, efectos fijos y efectos aleatorios, no se rechaza la hipótesis de que la industria y el comercio generan más trabajo no remunerado que el sector servicios. Estos resultados sugieren que 1000 micro-firmas manufactureras emplearían de 215 a 281 hombres no remunerados adicionales en relación con las de atención al cliente. Paralelamente, 1000 establecimientos comerciales emplearían de 72 a 82 hombres más que en actividades de servicios.

Las estimaciones del empleo femenino tampoco permiten rechazar la hipótesis de que los servicios y el comercio generan más trabajo no remunerado que la industria en las microempresas de la región del Pacífico colombiana. Considerando 1000 unidades económicas,

habría de 194 a 200 más mujeres empleadas en el sector de bienes inmateriales que en el manufacturero, y de 47 a 70 más trabajando en actividades de comercialización que en aquellas de atención al cliente. La segregación ocupacional explicaría la desigualdad en el empleo no remunerado por género y sector económico, puesto que la población femenina parece ser preferida para las labores de comunicación, atención y cuidado como las existentes en el comercio y los servicios, mientras que la población masculina lo es para aquellas mecánicas y de ingeniería como las industriales. La disparidad de género y la precariedad laboral constituyen un gran reto para la implementación de política pública en la región del Pacífico. Un tema para futuros estudios es la evaluación del impacto de los programas de superación de la inequidad sobre las disparidades departamentales en esta materia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barón, J. D., & Cobb-Clark, D. A. (2010). Occupational segregation and the gender wage gap in private- and public-sector employment: A distributional analysis. *Economic Record*, 86(273), 227-246. doi:10.1111/j.1475-4932.2009.00600.x
- Bertaux, N. E. (1991). The roots of today's "women's jobs" and "men's jobs": Using the index of dissimilarity to measure occupational segregation by gender. *Explorations in Economic History*, 28(4), 433-459. doi:10.1016/0014-4983(91)90003-2
- Blackburn, R. M., Jarman, J., & Siltanen, J. (1993). The analysis of occupational gender segregation over time and place: Considerations of measurement and some new evidence. *Work Employment & Society*, 7(3), 335-362. doi:10.1177/095001709373001
- Blackburn, R. M., & Jarman, J. (2006). Gendered occupations: Exploring the relationship between gender segregation and inequality. *International Sociology*, 21(2), 289-315.

- Cámara de Comercio de Cali. (2014). *Contribución de las Pymes al tejido empresarial del Valle del Cauca. Apunte Económico*. Cali: Cámara de Comercio de Cali. <https://www.ccc.org.co/wp-content/uploads/2014/06/Apunte-economico-pymes-jun-v3.pdf>
- Cámara de Comercio del Cauca. (2006). *Perfil empresarial 2000-2006*. Popayán: Cámara de Comercio del Cauca. https://www.cccauca.org.co/sites/default/files/imagenes/perfil_empresarial_2000-2006.pdf
- Carter, S. B. (1986). Occupational segregation, teachers' wages, and american economic growth. *The Journal of Economic History*, 46(2), 373-383. doi:10.1017/S0022050700046192
- DANE. (2015). *Mercado laboral por Regiones. Primer semestre 2015*. Bogotá D. C.: DANE. https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech_regiones/bol_regiones_ls_15.pdf
- Ferrant, G., Pesando, L. M., & Nowacka, K. (2014). *Unpaid care work: The missing link in the analysis of gender gaps in labour outcomes*. Paris, France: OECD Development Centre.
- Fitzenberger, B., & Kunze, A. (2005). Vocational training and gender: Wages and occupational mobility among young workers. *Oxford Review of Economic Policy*, 21(3), 392-415. doi:10.1093/oxrep/gri023
- Galvis-Aponte, L. A., Pérez-Valbuena, G. J. (2015). Informalidad laboral y calidad del empleo en la Región Pacífica colombiana. *Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional y Urbana; No. 233*.
- Galvis-Aponte, L. A., Moyano, L. M., Alba-Fajardo, C. A. (2016). La persistencia de la pobreza en el Pacífico colombiano y sus factores asociados. *Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional y Urbana; No. 238*.
- Gibson, K. J., Darity Jr., W. A., & Myers Jr., S. L. (1998). Revisiting occupational crowding in the United States: A preliminary study. *Feminist Economics*, 4(3), 73-95. doi:10.1080/135457098338310

- González-Vélez, A. C. (2017). *Brechas de género y desigualdad: de los Objetivos de Desarrollo del Milenio a los Objetivos de Desarrollo Sostenible*. Bogotá D. C.: PNUD. <http://colombia.unwomen.org/es/biblioteca/publicaciones/2017/05/brechas-de-genero-ods>
- Jacobs, J. A. (1995). 'Women's Entry Into Management: Trends in Earnings, Authority, and Values Among Salaried Managers', in J. A. Jacobs (ed.) *Gender Inequality at Work*, pp. 152–77. London: Sage.
- Jung, A. K., & O'Brien, K. M. (2019). The profound influence of unpaid work on women's lives: An overview and future directions. *Journal of Career Development*, 46(2), 184-200.
- Kabeer, N. (2005). Gender equality and women's empowerment: A critical analysis of the third millennium development goal. *Gender and Development*, 13(1), 13-24. doi:10.1080/13552070512331332273
- Karmel, T., & Maclachlan, M. (1988). Occupational sex segregation —Increasing or decreasing? *Economic Record*, 64(3), 187-195. doi:10.1111/j.1475-4932.1988.tb02057.x
- Levanon, A., & Grusky, D. B. (2016). The persistence of extreme gender segregation in the twenty-first century. *American Journal of Sociology*, 122(2), 573-619. doi:10.1086/688628
- Liu, P., Zhang, J., & Chong, S. -. (2004). Occupational segregation and wage differentials between natives and immigrants: Evidence from hong kong. *Journal of Development Economics*, 73(1), 395-413. doi:10.1016/j.jdeveco.2002.12.003
- McKinnish, T. G. (2007). Sexually integrated workplaces and divorce: Another form of on-the-job search. *Journal of Human Resources*, 42(2), 331-352. doi:10.3368/jhr.xlii.2.331
- Meng, X., & Miller, P. (1995). Occupational segregation and its impact on gender wage discrimination in china's rural industrial sector. *Oxford Economic Papers*, 47(1), 136-155. doi:10.1093/oxfordjournals.oep.a042157
- Meng, X., & Zhang, J. (2001). The two-tier labor market in urban china. Occupational segregation and wage differentials between urban

- residents and rural migrants in shanghai. *Journal of Comparative Economics*, 29(3), 485-504. doi:10.1006/jcec.2001.1730
- Miranda, V. (2011). Cooking, caring and volunteering: Unpaid work around the world. *OECD Social Employment and Migration Working Papers*, 116. doi:10.1787/5kgrjms s 142
- Nelson, R. L. and Bridges, W. P. (1999) Legalizing Gender Inequality: Courts, Markets and Unequal Pay for Women in *America*. New York: Cambridge University Press.
- Olmsted, J. (2001). *Men's work/women's work: Employment, wages and occupational segregation in bethlehem* doi:10.1016/s1094-5334(01)04010-9 Retrieved from www.scopus.com
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico -OECD-. (2020). *Employment: Time spent in paid and unpaid work, by sex*. <https://stats.oecd.org/index.aspx?queryid=54757>
- Pineda Duque, Javier A. (2008). Calidad del empleo e inequidades de género. *CS*, (1), 61-98. <https://dx.doi.org/10.18046/recs.i1.402>
- Preston, J. A. (1999). Occupational gender segregation trends and explanations. *Quarterly Review of Economics and Finance*, 39(5), 611-624. doi:10.1016/s1062-9769(99)00029-0
- Sirianni, C., & Negrey, C. (2000). Working time as gendered time. *Feminist Economics*, 6(1), 59-76. doi:10.1080/135457000337679
- Stier, H., & Yaish, M. (2014). Occupational segregation and gender inequality in job quality: A multi-level approach. *Work, Employment and Society*, 28(2), 225-246. doi:10.1177/0950017013510758
- Stone, P. (1995) 'Assessing Gender at Work: Evidence and Issues', in J. A. Jacobs (ed.) *Gender Inequality at Work*, pp. 408-23. London: Sage.
- Viloria-de-la-Hoz, J. (2008). *Economías del Pacífico colombiano*. Bogotá D. C.: Banco de la Republica de Colombia.